

IGLESIA diocesana

· ego · iulianus · dei · grā · cōf · epi ·
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVI • N° 216 • Febrero 2024



¡Gloria al Padre de Cuenca!

¡Loor a San Julián!



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

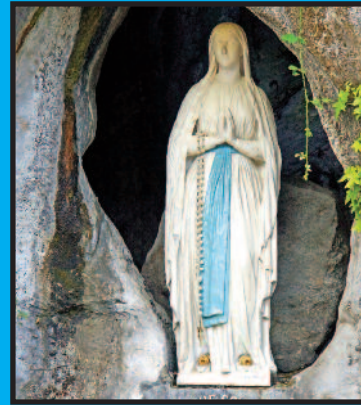
Hacia una cultura de paz

En su discurso del pasado 8 de los corrientes dirigido al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa sede, el Santo Padre se ha referido a los numerosos conflictos internacionales que siembran muerte y sufrimientos sin fin en diversas partes del mundo. Algunos están presentes en los medios de comunicación; otros pasan más desapercibidos, aunque sus consecuencias son igualmente dolorosas y graves. Con razón viene hablando el Papa, desde hace años, de una "guerra mundial a trozos".

En el citado discurso del papa Francisco al Cuerpo Diplomático, nos ha recordado algunas verdades fundamentales que deben ser tenidas en cuenta si se quiere hablar en serio de la paz. Para conseguirla, ha dicho, no basta eliminar las armas, "es necesario extirpar de raíz las causas de las guerras, la primera de todas es el hambre (...). A esta causa se puede conectar en cierto modo la explotación de las personas, obligadas a trabajar mal pagadas y sin perspectivas reales de un crecimiento profesional".

Junto a estas causas que podríamos llamar objetivas de las guerras, se encuentran otros factores y prácticas, fruto de actitudes y decisiones personales, que las promueven y mantienen vivas. "El camino hacia la paz, sigue diciendo el Papa, exige el respeto de la vida, de toda vida humana, empezando por la del niño no nacido en el seno materno, que no puede ser suprimida ni convertirse en un producto comercial. En este sentido, considero deplorable la práctica de la llamada maternidad subrogada, que ofende gravemente la dignidad de la mujer y del niño (...). En cada momento de su existencia, la vida humana debe ser preservada y tutelada, aunque constato, con pesar, especialmente en Occidente, la persistente difusión de una cultura de la muerte que, en nombre de una falsa compasión, descarta a los niños, los ancianos y los enfermos". El camino hacia la paz exige también el respeto de los derechos humanos contenidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el diálogo paciente y perseverante en la búsqueda de soluciones a los distintos retos a los que se enfrenta hoy nuestro mundo (cfr. *ibídem*).

El amor a la verdad y la búsqueda de verdades sólidamente apoyadas en la naturaleza del hombre, de la sociedad y del mundo, resulta indispensable para una pacífica convivencia.



En Febrero... oramos por los enfermos

Oh María,
tu resplandesces siempre en nuestro camino
como signo de salvación y de esperanza. Nosotros confiamos en ti,
Salud de los enfermos,
que junto a la cruz
estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Auxilio de salvación del Pueblo de Dios,
sabes de qué tenemos necesidad,
y estamos seguros de que proveerás
para que, como en Caná de Galilea,
pueda volver la alegría y la fiesta
después de este momento de prueba.
Ayúdanos, Madre del divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y a hacer lo que nos diga Jesús,
que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos
y ha cargado nuestros dolores
para conducirnos, a través de la cruz,
a la alegría de la resurrección.

Sumario

En el sendero de la vida / En febrero oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Con rostro de mujer.....	7
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	8
En la búsqueda de las virtudes.....	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
Reflexiones en nuestro tiempo.....	11
La caricia de la Iglesia.....	12
Ventana abierta.....	13
Rincón Vocacional.....	14
Rincón Misionero.....	15
El Santo del mes.....	16
Nuestros mártires.....	17
Decálogo para la conversión en Cuaresma.....	18



La noticia del mes

La Catedral, “El Tranquilo” y la Parroquia del Barrio de la Fuente del Oro, se vuelcan en la celebración de San Julián

La catedral conquense fue, de nuevo, el escenario para que el obispo de la Diócesis, Mons. José María Yanguas Sanz, celebrara la eucaristía solemne en el día de San Julián. Acompañado del cabildo catedralicio, sacerdotes, seminaristas y las autoridades civiles, destacó en su homilía que “San Julián destacó por su amor a los pobres y necesitados. De ello hablan algunos de los milagros que se le atribuyen, entre otros el de proveer a la ciudad de los alimentos necesarios en tiempo de gran escasez. Las obras de caridad, las buenas acciones en bien de los demás son incienso de suave olor que sube a la presencia de Dios y nos reconcilia con Él. Es bello recordar que, cuando, por diversas razones y sucesos, se inspeccionó el sepulcro de San Julián allí en los inicios el siglo XVI, los presentes quedaron impresionados, se dice, por la “suavísima fragancia” que exhalaba el cuerpo del Santo, que se conservaba incorrupto. En este sentido, siguió apuntando Mons. Yanguas “caritativo y hombre de paz, de concordia, de entendimientos, supo convivir en una ciudad con presencia cristiana, judía y musulmana. Esa pluralidad de confesiones religiosas no fue inconveniente para la caridad, sino ocasión para ejercerla.



Esta caridad, exquisita como la de San Julián, será la base, según nuestro obispo, para que “crezca en todos los fieles cristianos la conciencia de estar llamados a construir un mundo según el designio de Dios, con la colaboración y ayuda de tantos hombres y mujeres de buena voluntad, “en cuyo corazón obra la gracia de modo invisible” (Gaudium et spes, 22e). Queridos hermanos, ni mudos ni inactivos, sino cumpliendo nuestra misión cristiana en favor de un mundo mejor para todos”.

También la ermita de San Julián, “El Tranquilo”, recibió a lo largo de la jornada cientos de peregrinos que participaron en las tres celebraciones eucarísticas y procesión que discurrió por las inmediaciones de la ermita. Además, todos pudieron llevarse su particular panecillo del santo que se distribuyó durante la mañana.

Una última celebración en honor de San Julián tuvo lugar en el Barrio de la Fuente del Oro, donde se ubica la parroquia que tiene como titular al santo obispo de Cuenca. Tras la santa

misa, la imagen del santo recorrió el barrio en una procesión que recogía los últimos rayos de luz del día y ponía colofón a una grandiosa jornada donde Cuenca volvió a honrar a quien considera su patrón e intercesor.



ACTUALIDAD DIOCESANA

Comienza la gira por España del gran musical 'Original, el paso de Carlo' sobre la vida del beato Carlo Acutis

El musical 'Original, el paso de Carlo' ha vuelto a hacer historia esta vez en el Auditorio Municipal de Tarancón donde se vendieron todas las entradas para los tres pases que se llevaron a cabo los días 20 y 21 de Enero. Algo que en la localidad ha ocurrido en contadas ocasiones, como con el musical Mammamía del grupo de teatro Llave-Estudio 13, o los musicales «Jesucristo Superstar» y «Hoy no me puedo levantar» del grupo «Cavea».

Los espectadores coinciden en que es una obra que te llega y transforma el corazón, que te llena de alegría y que te provoca el deseo y la necesidad de ser mejor. Sin duda, este musical es una obra y un instrumento de evangelización al servicio de la Iglesia que está haciendo mucho bien y que dará muchos frutos. Tras la puesta en escena en Tarancón, el 27 de enero, el musical llegó a Toledo con dos sesiones en el Auditorio del Palacio de Congresos 'El Greco' donde se agotaron todas las entradas.

Tras estos dos lugares el 2 de marzo podrá verse en el Auditorio de Mota del Cuervo y se

está valorando que el musical pueda llevarse a otros lugares de la provincia de Cuenca.

Asimismo, se está en comunicación y buscando espacios para que 'Original, el paso de



Carlo' pueda ponerse en escena en ciudades como Madrid, Sevilla, Tortosa, Murcia, Jerez de la Frontera, Albacete,



Ciudad Real, Ávila, Vitoria o Alcalá de Henares, entre otros lugares.

Este musical, además de contar la vida del primer beato "millennial", al que se le conoce como "el patrón de la web" por el uso que hizo de ella

para ayudar a los demás y difundir su verdadera pasión: la Eucaristía, aborda diferentes temas como el amor a los pobres, la enfermedad, el noviazgo, el amor, la juventud, las

catequesis a los niños, la familia, la esperanza, los amigos, la Resurrección, la muerte, etc.

También muestra el tes-

timonio de los que tuvieron la suerte de compartir su vida con Carlo, tanto sus padres y amigos, como aquellos que se beneficiaron de su ardiente apostolado, especialmente los niños y los pobres.

Carlo Acutis fallecido a la temprana edad de 15 años, y fue declarado beato por el Papa Francisco en 2020. 'Original, el paso de Carlo' se trata de una iniciativa puesta en marcha por la Delegación de Pastoral Juvenil del Obispado de Cuenca y el apoyo del Seminario. En total participan unas 140 personas, adolescentes, jóvenes y adultos que forman parte de la vida pastoral de sus parroquias y grupos apostólicos.

La obra es completamente original y "made in Cuenca". El guion ha sido escrito por Carlos Luján Berenguel, profesor de Lengua y Literatura en el IES "Santiago Grisolia". La música ha sido compuesta por Miguel A. Caballero, Carlos A. Guerra, Juan Francisco Morán, Pablo Culebras y José A. Fernández. Los arreglos musicales han corrido a cargo de José Antonio E. Usano, profesor en el Conservatorio "Pedro Aranaz" y el diseño de los decorados son obra de Antonio Pérez.

El musical cuenta con la grabación de un CD con las 12 canciones de las que está compuesto más una canción instrumental final que recoge varios temas.

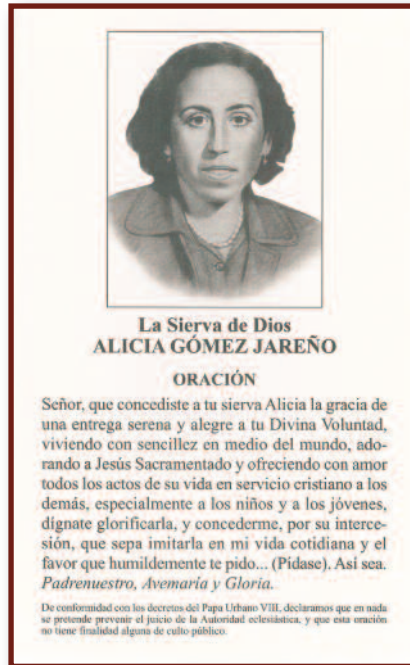


Nuevo paso en la causa de canonización de la Sierva de Dios Alicia Gómez Jareño, una gran noticia para la Diócesis de Cuenca

El Relator de la Causa de la Sierva de Dios Alicia Gómez Jareño, nombrado por el Dicasterio para las Causas de los Santos, ya ha entregado el documento denominado "Positio". En este documento se incluyen, además de los testimonios de los testigos, los principales aspectos de la vida, virtudes y escritos de la Sierva de Dios.

El siguiente paso en el proceso de canonización de Alicia es la discusión de la "Positio" por parte de una Comisión de Teólogos consultores, nombrados por el Dicasterio para las Causas de los Santos. Después, en sesión solemne, los Cardenales y Obispos miembros del Dicasterio para las Causas de los Santos darán su voto sobre el informe de la Comisión de Teólogos.

Seguidamente, si la "Positio" supera estos pasos, el Santo Padre dictará el Decreto de Heroicidad de Virtudes y la que era Sierva de Dios pasaría a ser considerada Venerable.



El Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, anima a todos los fieles a que recen para que este proceso sea lo más breve posible y les invita a que se encomienden a Alicia y pidan gracias al Señor por su intercesión.

Para llegar a la beatificación la Postuladora de la Causa deber probar ante Dicasterio para las Causas de los Santos, no sólo su fama de santidad, sino también la concesión de gracias y favores pedidos a Dios por los fieles y un milagro atribuido a su intercesión. Si tras la beatificación se pudiera probar otro milagro, llegaría la canonización y la beata pasaría a denominarse santa.

Se ruega a quienes crean haber recibido algún favor por su intercesión lo comuniquen a:

Delegación de la Causa de los Santos. Postuladora de la "Causa Alicia Gómez Jareño", Obispado de Cuenca, C/ Obispo Valero, 1; 16001 Cuenca (España) o a: d.santos@diocesisdecuenca.es

Próximo Cursillo de Cristiandad en la Diócesis

La Diócesis programa el próximo Cursillo de Cristiandad los días 8, 9y 10 de Marzo del presente año en Monasterio Santa María de la Paz, Campamento Juan Pablo II en Villacañeros de Trabaque (Cuenca).

EL CURSILLO DE CRISTIANDAD no se trata de un retiro espiritual, sino de una experiencia de vida, que te lleva a descubrir lo fundamental

cristiano. Se trata de una proclamación kerigmática, es decir, una proclamación testimonial, alegre y jubilosa del evangelio y de la alegría de vivir en cristiano, realizada por laicos y sacerdotes.

EL CURSILLO DE CRISTIANDAD ES UNA EXPERIENCIA DE ENCUENTRO CON UNO MISMO,

CON DIOS Y CON LOS HERMANOS EN TRES INTENSOS DÍAS. El cursillo es para toda persona que quiera y busque darle sentido a su vida. Todos y cada uno de los momentos que se viven en un cur-

sillo te aportarán algo nuevo que te ayudará a ver tu vida desde otra perspectiva gracias a los testimonios de personas que viven su ser cristiano en su día a día. Una experiencia que merece la pena ser vivida y que no te dejará indiferente. Este movimiento cristiano nos pide contar ya con nuestras

oraciones y que lo pongamos en conocimiento de quienes pudieran estar interesados para no perder la oportunidad de esta experiencia de primer anuncio y de encuentro con el Señor. La experiencia del cursillo

está dirigida a los más alejados, pero además es buena para los catequistas y agentes de pastoral para revivir el primer en-

cuentro con Jesucristo resucitado y volver a su parroquia o grupo con ardor renovado.

Para inscripciones o más información pónganse en contacto en el siguiente teléfono 686068371 Oscar Sánchez o en el correo electrónico mcc-cuenca@cursillosdecristiandad.es.





CAMPAÑA 65 DE MANOS UNIDAS: EL EFECTO DEL SER HUMANO

“Hay demasiados rostros humanos que sufren esta crisis climática. Se necesita una acción urgente, valiente y responsable”. (Francisco)

65 años llevamos trabajando en Manos Unidas para construir un mundo más justo, donde la pobreza, el hambre y la miseria sean eliminadas y donde se respeten los derechos humanos.

También trabajamos apoyando los Objetivos de Desarrollo Sostenible, porque es necesario unir las cuestiones de desarrollo con las del medio ambiente: están íntimamente ligadas.

Como Organización de la Iglesia en España para la cooperación al desarrollo queremos atender a la opción preferencial por los pobres que hace la Iglesia. Por eso, nos dejamos iluminar por la Doctrina Social de la Iglesia, que en palabras del Papa Francisco nos dice que «[...] corresponde enfocarse especialmente en las necesidades de los pobres, débiles y vulnerables, en un debate a menudo dominado por intereses más poderosos. Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana».

Por todo ello, entendemos que hay una injusticia que encuentra su origen en el propio cambio climático que exige una justa reparación para que millones de seres humanos puedan vivir dignamente.

Una de las causas es el actual modelo económico basado en un consumo desenfrenado, altamente contaminante que afecta al bienestar

de otros; así, el 10 % de la población mundial más rica emite casi el 50 % de los gases de efecto invernadero, mientras que a la mitad más pobre del planeta solo le corresponden alrededor del 10 % de las emisiones globales.

Las poblaciones más vulnerables del Sur, que son las que menos han con-



tribuido a la crisis climática, son quienes más sufren sus consecuencias. Entre 3.300 y 3.600 millones de personas viven en zonas muy vulnerables.

Estos datos no solo números; suponen que nuestra sociedad, con su forma de vivir y de actuar, determina la situación de pobreza del Sur. Y sí: nuestra sociedad es la causante de muchos de los efectos negativos de la situación climática.

Nuestro objetivo a lo largo de este año, como lema de campaña y su desarrollo, es poner de manifiesto una injusticia: queremos trasladar a la sociedad cómo la desigualdad medioambiental está afectando a millo-

nes de personas, sobre todo del sur global, mermando sus derechos más básicos como el derecho a la alimentación, al agua potable, a la salud, a una vida digna, a un entorno saludable, entre otros.

Seguimos trabajando por hacer de este mundo uno más justo e igualitario, trabajando por nuestros hermanos más desprotegidos. Hemos trabajado en 55 países ejecutando 488 proyectos (año 2023) de carácter educativo, sanitario, agrícola y sociales, en coordinación con socios locales potenciando así su desarrollo. Por ello, animamos a los sacerdotes y fieles de la diócesis a seguir colaborando con nosotros, participando en nuestras actividades de sensibilización, organizando actividades para nuestros fines, con aportaciones económicas como colaboradores o socios, rezando por nuestra labor o como voluntarios. Seguimos necesitando de muchas manos unidas.

“El hombre parece, a veces, no percibir otros significados de su ambiente natural, sino solamente aquellos que sirven a los fines de un uso inmediato y consumo. En cambio, era voluntad del Creador que el hombre se pusiera en contacto con la naturaleza como “dueño” y “custodio” inteligente y noble, y no como “explotador” y “destructor” sin ningún reparo” (Juan Pablo II, Redemptor hominis).

Aurora Garrote Armero

Delegada diocesana de Manos Unidas

La Diócesis celebra la Semana del Matrimonio

Como el año pasado la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Vida ha dispuesto que entre el 12 y el 18 de febrero se celebre la Semana del Matrimonio para dar presencia y relevancia al matrimonio cristiano dentro de nuestra sociedad. Con este motivo se han preparado una serie de materiales que os hacemos llegar para que hagáis uso de los que consideréis oportuno durante esta semana. En todas las diócesis de España se van a llevar a cabo estos días multitud de actividades y celebraciones siguiendo estas propuestas, por lo que os animamos a que las aprovechéis para implicar a vuestros matrimonios en la vida de la Iglesia y de la parroquia.



-En primer lugar, os recordamos que hay una app denominada "MatrimONio" en la que podemos acceder a materiales muy variados y útiles para los esposos. Por ejemplo, incluye un "Retiro en el Hogar" que se irá activando día a día desde el lunes 12 de febrero para que el matrimonio lo siga. Tenéis que animarles a que se descarguen la app y que se registren en ella para poder recibir alertas y novedades. Se puede descargar en appmatrimonio.es

-Por otro lado, tenéis también un guión para celebrar una Vigilia de oración con los matrimonios el día de la semana que os parezca adecuado. En Cuenca capital la llevaremos a cabo el viernes 16 a las 20:30 h. en la Capilla de Adoración Perpetua.



Con rostro de mujer

AQUÍ ESTOY, SEÑOR, HÁGASE TU VOLUNTAD

Mariano Ortega Ortega

Ante la imagen de Nuestra Señora de la Paz, venerada en la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Vellisca, presento la vida y experiencia de cada consagrado.

En el caso de la Vida Consagrada ofrecemos esta oración: “¡Hágase tu voluntad!”, con la actitud de quien se sabe llamado por Dios a vivir, a través de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia, la oblación de Jesucristo hasta la muerte en cruz, así como el “fiat” de María.

La iglesia hoy necesita la profecía de la Vida Consagrada y pronuncia, precisamente, “¡Aquí estoy!, ¡Aquí estamos: hágase tu voluntad!”.

Cada persona consagrada recibe el amor y la llamada del Señor y su respuesta de amor y disponibilidad, tanto individual, como comunitariamente, busca hacer la voluntad de quien llama, huyendo de caprichos personales y rechazando el pecado y, por supuesto, todo delito.

Al respecto, tengamos en cuenta las palabras de Benedicto XVI: “Las vírgenes consagradas, innumerables mujeres a lo largo de la historia, se han

sentido atraídas por el amor a Cristo que, en la belleza de su divina Persona, llena su corazón. Y toda la iglesia, mediante la mística vocación nupcial de las vírgenes consagradas, se muestra, como lo que será para siempre: Esposa hermosa y pura de Cristo”.

“El monasterio, tierra abierta al cielo: Una comunidad contemplativa está llamada a ser una especie de “pulmón espiritual” de la sociedad; para que, a

toda la actividad de una ciudad, no le falte la respiración espiritual, la referencia a Dios su a su designio de salvación. Los monasterios, lugares de silencio y de meditación de la Palabra Divina lugares donde se preocupan por tener siempre la tierra abierta al Cielo”.

Oración: “Hoy, Señor, te doy gracias por la Vida Consagrada, maravilloso don de tu Espíritu a la iglesia. Sigue enriqueciéndola con nuevas vo-

caciones. Que los religiosos y religiosas, siguiéndote en pobreza, castidad y obediencia, sean testimonio vivo, que nos ayude a todos a ofrecernos como Tú: ¡Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad!”.





Palabras del Papa



El primer cuidado del que tenemos necesidad en la enfermedad es el de una cercanía llena de compasión y de ternura. Por eso, cuidar al enfermo significa, ante todo, cuidar sus relaciones, todas sus relaciones; con Dios, con los demás —familiares, amigos, personal sanitario—, con la creación y consigo mismo. ¿Es esto posible? Claro que es posible, y todos estamos llamados a comprometernos para que sea así. Fijémonos en la imagen del Buen Samaritano (cf. Lc 10, 25-37), en su capacidad para aminorar el paso y hacerse prójimo, en la actitud de ternura con que alivia las heridas del hermano que sufre.

Recordemos esta verdad central de nuestra vida, que hemos venido al mundo porque alguien nos ha acogido. Hemos sido hechos para el amor, estamos llamados a la comunión y a la fraternidad. Esta dimensión de nuestro ser nos sostiene de manera particular en tiempos de enfermedad y fragilidad, y es la primera terapia que debemos adoptar todos juntos para curar las enfermedades de la sociedad en la que vivimos.

A ustedes que padecen una enfermedad, temporal o crónica, me gustaría decirles: ¡no se avergüencen de su deseo de cercanía y ternura! No lo oculten y no piensen nunca que son una carga para los demás. La condición de los enfermos nos invita a todos a frenar los ritmos exasperados en los que estamos inmersos y a redescubrirnos a nosotros mismos.

Mensaje de la Jornada Mundial del Enfermo 2024

Un libro para cada mes

EL DIOS DE LA ALEGRÍA Y EL PROBLEMA DEL DOLOR

Jorge Ordeig Corsini

Ediciones Rialp, S.A.



¿Por qué no me quita Dios este sufrimiento? Hay quien dice que Dios permite el dolor. Otros dicen que es un castigo. Incluso algunos defienden que es un regalo de Dios.

¿Cuánto hay de cierto en esto? ¿Cómo reaccionar ante el dolor? ¿Por qué me pasa eso a mí, y no a otro? Contemplamos cada cierto tiempo desastres naturales, males físicos y morales que dejan al hombre abatido y desconcertado. ¿No podía Dios haberlos evitado? ¿No podía haber construido un mundo mejor? ¿Qué explicación ofrece la fe católica? Jorge Ordeig (Valencia, 1952) es ingeniero de telecomunicaciones (UPM, Madrid), doctor en filosofía y sacerdote. Ha trabajado en diversas instituciones educativas y actualmente es párroco de la iglesia de San Ildefonso, en Granada.



En la búsqueda de las virtudes

Contra la ira... paciencia

«La templanza —afirma el Catecismo de la Iglesia Católica— es la virtud moral que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad. La persona moderada orienta hacia el bien sus apetitos sensibles, guarda una sana discreción y no se deja arrastrar “para seguir la pasión de su corazón” (Si 5, 2; cf. 37, 27-31)».

De modo sintético, se expresa en este texto la naturaleza y función de la templanza en la vida cristiana, es decir, el “vivir con moderación” o sobriedad de que habla la Escritura (cf. Tit 2, 12). Se pone de relieve además el sentido positivo de esta virtud —dirigida al dominio de uno mismo— y de los apetitos sensibles, que pueden y deben ser orientados al bien.

En el lenguaje corriente la palabra “templanza” connota un cierto

matiz negativo. Con frecuencia se entiende como freno, limitación o represión de las energías vitales. Pero no era ese el significado propio del término latino *temperare* (del que deriva la palabra templanza: «hacer un todo armónico de una serie de componentes dispares»). Este es el concepto sobre el que los grandes maestros de la Teología han cimentado sus reflexiones sobre la templanza. Los componentes dispares que se deben armonizar son la “sensualidad”, la “pasión”, el “apetito”, que no pueden identificarse con “sensualidad enemiga del espíritu”, “pasión desordenada” y “apetito irracional”. Esas expresiones, «lejos de ser negativas, representaron fuerzas vitales para la naturaleza humana, puesto que la vida del hombre consiste en el ejercicio y desarrollo de esas energías».

El sentido más adecuado de templanza es el de in-

clinación, tendencia o impulso. Su misión es recoger las fuerzas vitales de la persona y encauzarlas de forma que se conviertan en fuente de energía para la verdadera realización personal. «La templanza tiene un sentido y una finalidad, que es hacer orden en el interior del hombre. De ese orden, y sólo de él, brotará luego la tranquilidad de espíritu». Gracias a la templanza, las pasiones, en lugar de obnubilar a la razón, colaboran con ella y con la voluntad en el discernimiento y la realización del bien.

Las partes integrales de la templanza son dos: la vergüenza, «que nos hace huir de la torpeza que implica el acto de la intemperancia», y la honestidad, que inclina a amar la belleza intrínseca de los actos virtuosos de la templanza.

—La vergüenza, como temor a un acto torpe, no es propiamente una virtud, sino «una pasión digna de alabanza» que ayuda a evitar los actos contrarios a



la templanza y a crecer en ella.

—La honestidad es propiamente una pasión: el amor a la belleza moral que supone obrar de modo templado. «La belleza, en efecto, puede encontrarse en sentido analógico en los asuntos morales, es decir en las acciones humanas. Una acción humana es bella cuando manifiesta el resplandor de lo inteligible en lo sensible, o sea el orden de la razón en los impulsos pasionales. Si estos impulsos pasionales se sustraen al dominio de la razón, no son humanos, sino bestiales e infrahumanos, y eso es lo que constituye la torpeza o fealdad moral. En cambio, si resplandece en ellos la moderación y el orden de la razón, la conducta humana es entonces decente, decorosa, moralmente bella, digna de honor. Y el amor de esa belleza moral es lo que constituye la honestidad».



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente

Director del Servicio Bíblico Diocesano

Los Salmos: Salmo 6

*Señor, no me reprendas por tu enojo
ni me castigues por tu indignación.*

*Ten piedad de mí, porque me faltan las
fuerzas;
sáname, porque mis huesos se estremecen.*

*Mi alma está atormentada,
y tú, Señor, ¿hasta cuándo...?*

*Vuélvete, Señor, rescata mi vida,
sálvame por tu misericordia,
porque en la Muerte nadie se acuerda de ti,
¿y quién podrá alabarte en el Abismo?*



*Estoy agotado de tanto gemir:
cada noche empapo mi lecho con llanto,
inundo de lágrimas mi cama.*

No puedo dormir esta noche. «Estoy agotado de gemir, de noche lloro sobre el lecho, riego mi cama con lágrimas». No lloro por miedo a nadie ni por compasión de mí mismo. Sufro en la noche sin conciliar el sueño, porque sé que me he portado mal contigo, Señor, y ese pensamiento me parte el alma y ahuyenta el sueño. Acepta mis lágrimas, Señor.

No me imaginaba yo, en aquella desgraciada hora en que mi conciencia se obnubiló y el hecho fatal se consumó en la sombra, que su memoria había de plantarse tan pronto frente a mis ojos para estropear me el día y robarme el sueño. Y tampoco puedo imaginarme ahora cómo pude yo olvidarme de ti en aquel triste momento y obrar como si tú no existieras, como si tú no estuvieras presente sufriendo el desplante de que yo te hacía objeto en mi hermano con gesto insensato. Lo hice con frialdad, como todos lo hacen cuando defraudan a otro en la cruel competencia de este mundo sin ley. Lo hice y me encogí de hombros, creyendo que todo quedaría en eso.

Pero no quedó. Vino la noche, y con la soledad y la oscuridad cayó el débil soporte de la hipocresía que me rodeaba, y me quedé solo con mi conciencia y mi acción y las lágrimas sobre mi lecho. Me abrumba la pena, y no es sentimiento fingido de arrepentimiento oficial, sino el triste constatar que, si te he fallado hoy con facilidad tan irresponsable, lo mismo puedo volver a hacerlo cualquier día y a cualquier hora, y eso me preocupa y me humilla. ¿Cómo puedo volver a fiarme de mí mismo? ¿Cómo puedo decir que amo a mi hermano si lo traiciono tan fácilmente? Y si no amo a mi hermano, ¿cómo puedo decir que te amo a ti? Y si no te amo a ti, ¿cómo puedo dormir?

Mi vigilia hoy no es penitencia, sino amor; no es para implorar perdón, sino para despertar a mi alma; o sí, es para implorar perdón que sea curación y remedio, para pedir misericordia, y con ella la mayor misericordia, que es la gracia de no volverlo a hacer.

«Misericordia, Señor, que desfallezco; cura, Señor, mis huesos dislocados; tengo el alma en delirio». «Vuélvete, Señor, libera mi alma; sálvame por tu misericordia». «El Señor ha escuchado mi súplica; el Señor ha aceptado mi oración. El Señor ha escuchado mis sollozos».



Reflexiones en nuestro tiempo

Dominio justo

Juan Manuel de Prada

A los seres humanos nos obliga el deber de preservar la Creación que nos ha sido confiada por Dios y que, al final de los tiempos, habrá de encontrar su plenitud. Somos titulares de un “dominio justo” sobre ella; y ese dominio, para ser justo, tiene que estar regido por las obligaciones de respeto venerable que merece toda obra salida de las manos de Dios.

Pero este “dominio justo” que el hombre ejerce sobre la Creación ha sido adulterado por ideologías en apariencia antípodas pero íntimamente complementarias que, tras romper esa relación privilegiada que une al hombre con la Creación, acaban encumbrándola en un altar o, por el contrario, expoliándola. En su encíclica *Caritas in Veritate*, Benedicto XVI nos advertía contra el peligro de estas ideologías sombrías, que crean “graves antinomias” en el pensamiento, haciendo añicos nuestra capacidad de discernimiento moral. La ideología actúa siempre del mismo modo: primero atomiza nuestra visión abarcadora del cosmos; y, a continuación, con los fragmentos resultantes de la atomización, levanta torres de Babel sin cimientos. Una prueba evidente y desconsoladora de esta devastación ideológica la observamos en la histeria creada por el llamado “cambio climático”.

Primeramente, se rompen los lazos hondos entre hombre y naturaleza, impidiendo que los seres humanos puedan leer en el libro de la naturaleza la encomienda que han recibido. Los hombres dejan así de ver en la Creación la mano de Dios; y entonces, inevitablemente, deciden que, o bien la naturaleza debe estar sometida a la mano humana, o bien consideran que la naturaleza es el mismísimo Dios. Una persona que lee correctamente el libro de la naturaleza cobra conciencia de su lugar en el mundo; descubre que ese don le ha sido confiado y que, por lo tanto, ha recibido el encargo de ejercer sobre él un dominio justo que, básicamente, consiste en sacarle fruto sin esquilmarlo. La ideología, al impedir al hombre leer el libro de la naturaleza, convierte ese don precioso en un “organismo ajeno” que se puede cosificar o, por el

contrario, elevar fanáticamente a altares de adoración; actitudes ambas que arrebatan al hombre la posibilidad de ejercer un “dominio justo” sobre la Creación, porque niegan que el hombre sea depositario de una encomienda divina.

Durante siglos, la ideología inspiró una actuación desaprensiva ante la Creación: el progreso —que no era sino el traje lustroso con que la avaricia se disfrazó, para justificar sus abusos— parecía justificar la explotación sin tasa de los recursos naturales. Más tarde, la ideología inspiró un culto maniático a la naturaleza, una especie de culto panteísta; y frente a la diosa Naturaleza nos hallábamos los abyectos seres humanos, convertidos en parásitos sobre los que pueden ejercerse todo tipo de medidas aberrantes, empezando por el control de natalidad y terminando por la suplantación de nuestras formas de vida seculares, según diseños urdidos por ingenieros sociales al servicio de la plutocracia. Esta

consideración denigrante del ser humano es la que se oculta detrás de las hipótesis que defienden el origen antrópico del cambio climático.

Los adoradores maniáticos de la naturaleza (en realidad, lacayos al servicio de intereses plutocráticos) nos anuncian los efectos devastadores del cambio



climático; los despreciadores maniáticos de la naturaleza se burlan chulescamente de tales predicciones agoreras. Pero, a poco que uno rasca, descubre que unos y otros se parecen muchísimo más de lo que ellos mismos podrían sospechar, puesto que todos niegan —o simplemente no ven, ofuscados por una misma bruma— el lugar que al hombre le corresponde dentro del orden natural, que no es el de estar por encima ni por debajo de la naturaleza, sino al frente. Claro que, para estar al frente, hay que ser primeramente conscientes de la misión que nos ha sido encomendada. Es la conciencia de esa encomienda —que religa al hombre con la naturaleza— es la que falta en las construcciones ideológicas en liza, que niegan al comendador; esto es, a Dios.

LA CARICIA DE LA IGLESIA

Campaña de recogida de fondos para la adquisición de un tractor en el Congo-Brazzaville



Cáritas Cuenca, en colaboración con Cáritas Regional de Castilla-La Mancha, han puesto en marcha una campaña de recogida de fondos para comprar un tractor destinado a la Diócesis de Kinkala, en el Congo-Brazzaville, con el fin de mejorar la mecanización de la agricultura que es la principal actividad en la zona.

La Región de Kinkala está ubicada en el Departamento del Pool, considerado el “granero” de la República del Congo-Brazzaville, un país con cerca de seis millones de habitantes donde el 42% de su población tiene menos de 15 años y donde la mortalidad infantil se sitúa en el 36%.

La agricultura que se practica en la diócesis de Kinkala es muy rudimentaria. A menudo son las personas mayores quienes cultivan el campo de forma manual con azadas y otras herramientas que implican mucho trabajo y poca producción de hortalizas y vegetales (mandioca, maíz, soja, pimientos, cebollas...) para una economía de subsistencia. Sin embargo, el mundo rural es consciente de que necesita una transformación y busca reformarse mediante la organización de productores para introducir la mecanización de la agricultura. De ahí la necesidad de comprar un tractor que beneficiará a unas 575 familias. Esto animaría también a la juventud a asumir el empleo agrícola y mejorar la producción y la economía del Departamento del Pool.

En la actualidad para poder cultivar la tierra tienen que alquilar tractores y no siempre es posible porque no hay muchos en el país.

En el Congo-Brazzaville el sector primario representa un escaso 8% del Producto Interior Bruto (PIB), lo que se explica porque según datos oficiales el país tiene 10 millones de hectáreas de tierra cultivable de las cuales solo se usa un 10%, por lo que se ven obligados a importar el 70% de sus alimentos. Es por ello que el importe de alimentos básicos es muy elevado.

Desde el fin del último conflicto armado en 2016, la recuperación agraria está siendo muy deficiente por falta de voluntad y abandono de las autoridades. En 2022 el país ha sufrido una grave inflación del precio de los alimentos debido a la débil producción agrícola y la consiguiente dependencia de la importación de los alimentos.

Este proyecto de sensibilización y cooperación al desarrollo surgió a raíz de la visita de Monseñor Ildevert Mathurin Mouanga, obispo de Kinkala desde 2020, a las Diócesis de Cuenca y Ciudad Real en septiembre de 2022. Fue una visita de fraternidad en la que pudo conocer a los obispos de ambas Diócesis, Monseñor José María Yanguas y Monseñor Gerardo Melgar y pudo reunirse con las Cáritas de ambas provincias y sus voluntarios para afianzar el trabajo conjunto realizado y mirar por un futuro en común.



Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

SU BIOGRAFÍA ESTÁ EN LAS ESTRELLAS

Los humanos contamos el tiempo por estaciones y efemérides. Así transitaremos este otro año más de 2024. Hombres de ciencia, gobernantes, sabios, santos..., hombres y mujeres, serán conmemorados en un día del almanaque por sus aportaciones valiosas o por su extraña contribución al mal felizmente derrotado. Es el juicio de los humanos. Pero no están todos. La mayoría de las biografías son anónimas para nosotros, nunca para Dios. Algunos datos conocemos del mendigo de la esquina, el que aparece y desaparece como las aguas del Guadiana, los datos que el trato sucesivo

nos ha ido proporcionando y veté tú a saber si son verdad. Aparentemente es feliz. Y debe tener cierta familiaridad con quienes entran y salen del supermercado, pues observamos que a muchos de ellos los saluda y les da las gracias por su nombre. Un día también entramos en su nómina y empezó a decirnos: Gracias.

Trabaja en algo que no es permanente, parece ser que el resultado de su mendicidad lo comparte y lo reparte con otros. La ciudad está poblada por seres humanos sin techo. La suciedad de su cuerpo y los vestimentos

andrajosos que los cubren son como una segunda piel que forman parte del mismo. Su mirada es vidriosa y distante, como si su mundo perteneciera a otra dimensión distinta al resto de los seres humanos. Cartones de todo tipo se amontonan en competición para formar las paredes de su casa que se resguarda del frío en el espacio exíguo de un



puente, en el soportal de una plaza concurrida y luego abandonada, en el rincón o hueco que deja un ventanal en tránsito al olvido. No falta al lado una botella de vino o de cerveza y un perrillo fiel adormilado más allá del susto y del ladrido. Un mundo anónimo, aherrajado, desamparado, exiliado por ese otro que se ocupa en las dietas del adelgazamiento. A la razón humana se le escapa la explicación, aunque bien sabe que son seres humanos capaces de los mismos sentimientos encorsetados en las mismas orillas del nacer y del morir.

Hacia tiempo que no lo veíamos. Estábamos empezando a echar de menos su voz que nos llamaba cuando aparecíamos por la puerta que da al soportal por donde se pasa al supermercado. Era demasiado tiempo. Demasiadas nubes sin descargar su agua, demasiados árboles sin cosechar su sombra, demasiados días y demasiadas noches.

Por fin mi mujer le preguntó a la cajera del supermercado por el hombre moreno de la esquina, asiduo a las citas del hambre y la pobreza. Algo debió pasar. Una ambulancia presta se lo llevó camino de un hospital

desconocido. No hay más relato. Podemos inventar cuanto queramos, desde el minuto primero en el que vino hasta el minuto postrero del final. Podemos imaginar su paso por la vida con todos sus anhelos, sus frustraciones, sus proyectos, sus pesares, su sentir dolorido.... Su proeza vital articulada en cada uno de sus días, sus horas, sus momentos. Pero no lo encontraremos ni en el almanaque presente ni en los venideros. Su biografía está en las estrellas. Las estrellas, ese lugar común en donde Dios nos recibe a todos con la luz eterna, a todos por igual.

El Rincón Vocacional

Testimonio en el Día de la Vida Consagrada.

Aquí estoy, Señor, hagase tu voluntad



«Pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón» (Gen 3,15). Me atrevo a comenzar así la historia que el Señor va haciendo a través de mi virginidad consagrada a él. Es la experiencia de responder a su petición de entrega para unirme totalmente a su obra de salvación. Desde ese mismo momento, que yo descubrí poco a poco, en diferentes momentos de entrega, mi vida no tenía un plan, y sigue sin tener un plan. Un plan diseñado por mí, quiero decir. La experiencia de mi virginidad consagrada a la esponsalidad con Jesús, es la experiencia en la vida de que la historia la escribe el Señor, el camino lo propone el Señor.

Él, como buen pastor guía, conduce sin que la oveja sepa el camino. Ella solo escucha la voz del pastor y le sigue. A veces es llevada en hombros, se ha perdido, está confusa, quizá atemorizada, incluso herida y el Pastor va a por ella y la carga. No importa dónde o cuándo, sino con él. De forma que esa es su casa y su paz.

Mi experiencia de la virginidad consagrada es la de vivir simplemente unida en todo al Señor, cogida de su mano. Unida al Esposo, para ir por donde quiera, a donde quiera. No importa el tiempo, el lugar, las circunstancias. Lo que importa es que el Señor quiere que viva esta vida, la mía concreta, la de cada virgen consagrada concreta, creo yo, con él. También subiendo y estando con él en la cruz, pasando por donde é pasa sin dejarle solo, pues se ha procurado una esposa a quien concede compartir todo con ella; y poder así realizar su obra de misericordia.

Como virgen consagrada me sustenta la particular historia de nuestra Madre la Virgen María. Y el empeño de llevarme de su mano, aun cuando no lo sabía y cuando me lo hizo saber para nuestro consuelo y nuestra firme confianza, todos los días de mi vida.

«Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad» es la misma respuesta de María, «he aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra», la que aprendió Jesús de ella, y es mi deseo responder así siempre como virgen consagrada, para que se realice la salvación de Dios por los caminos que disponga por poco comunes y escandalosos que parezcan.

No conoces el camino, no propones metas, el único destino es la comunión con Jesús, cada día. La gracia y la Eucaristía, de rodillas a su voluntad, es el único anhelo; y teniendo esta única meta, cada segundo del día, el Señor me va guiando y haciendo su obra.



Rincón Misionero

CAMPAMENTO MISIONERO 2024



¿Qué es?

El campamento de Infancia Misionera es la oportunidad perfecta para aprender a vivir como auténticos misioneros. La entrega, la amistad, el amor, la alegría, la transmisión, salir de uno mismo y vivir para los demás... Una semana para aprender a ser pequeños misioneros.

¿Qué haremos?

¡Pasarlo muy bien! Juegos, excursiones a lugares mágicos, oraciones, veladas, conoceremos a misioneros de verdad y muchas más cosas. Además estaremos en un entorno natural impresionante que nos permitirá hacer muchas actividades al aire libre.

¿Para quién?

Infantiles: Nacidos entre 2012 y 2015. (60 plazas)

Juveniles: Nacidos entre 2008 y 2011. (30 plazas)

¿Quién LO ORGANIZA?

Obras Misionales Pontificias es la entidad organizadora de esta actividad. Por lo tanto, el campamento estará basado en los valores católicos que definen a esta entidad. Los monitores de dicha actividad son titulados en tiempo libre, salud y actividades con menores y poseen una amplia experiencia. Además, muchos de ellos han vivido experiencias de misión en África, América o Asia.

En 2022 y 2023 ya celebramos este campamento y salió todo tan bien que pensamos que es importante continuar con esta actividad.

¿Cuándo y dónde?

El campamento será del domingo 23 de junio al do-

mingo 30 de junio en el Centro Diocesano Misionero de Javier (Navarra). Puedes ver fotos en la web www.infanciamisionera.es. Tendremos los mejores cocineros y dormiremos en literas en cómodas habitaciones.

¿Cuál es el precio y qué incluye?

El precio del campamento completo son 200€ por niño. Incluye alojamiento en cabañas con literas, comida saludable recién hecha por nuestros cocineros, seguro de actividades, materiales, entrada a la piscina, visita al Castillo de Javier y regalo sorpresa por participar. El precio no incluye el traslado hasta el campamento. Contacta con la delegación de misiones de tu diócesis para gestionar el viaje. Existe un descuento de 30€ por el segundo hermano.

¿Cuál es el proceso de inscripción?

Dirígete a tu delegación de misiones (puedes ver sus datos de contacto en www.omp.es/delegaciones/) y allí te informarán de lo que tienes que entregar.

Ficha de inscripción, ficha médica y justificante de pago en la cuenta ES20 0075 0204 92 0600751549. No olvides incluir en el concepto del ingreso CAMPAMENTO + el nombre del participante.

La Delegación de Misiones de tu diócesis se encargará de hacernos llegar esta documentación.

El plazo termina el 23 de mayo y las plazas son limitadas y asignadas por riguroso orden de inscripción. ¡Apúntate ya!

Si tienes alguna duda puedes escribirnos a infanciamisionera@omp.es y estaremos encantados de poder ayudarte.



El Santo del mes

Los siete santos fundadores de la Orden de los Siervos de la Virgen María

Según la tradición hubo siete hombres, muy respetables y honorables, a los que nuestra Señora unió, a manera de siete estrellas, para iniciar la Orden suya y de sus siervos. Los siete nacieron en Florencia; primero llevaron una vida eremítica en el monte Senario, dedicados en especial a la veneración de la Virgen María. Después predicaron por toda la región toscana y fundaron la Orden de los Siervos de Santa María Virgen, aprobada por la Santa Sede en 1304. Se celebra hoy su memoria, porque en este día, según se dice, murió San Alejo Falconieri, uno de los siete, el año 1310.

En la Monumenta Ordinis Servorum Beatae Mariae Virginis se lee lo siguiente respecto del estado de vida de

los Siervos de Santa María Virgen: "Cuatro aspectos pueden considerarse por lo que toca al estado de vida de los siete santos fundadores antes que se congregaran para esta obra. En primer lugar, con respecto a la Iglesia. Algunos de ellos se habían comprometido a guardar virginidad o castidad perpetua, por lo que no se habían casado; otros estaban ya casados; otros habían enviudado.

En segundo lugar, con relación a la sociedad civil. Ellos comerciaban con las cosas de esta tierra, pero cuando descubrieron la piedra preciosa, es decir, nuestra Orden, no sólo distribuyeron entre los pobres todos sus bienes, sino que, con ánimo alegre, entregaron sus propias personas a Dios y a nuestra Señora, para servirlos con toda fidelidad.

El tercer aspecto que debemos tener en cuenta es su estado por lo que se refiere a su reverencia y honor para con nuestra Señora. En Florencia exis-

tía, ya desde muy antiguo, una sociedad en honor de la Virgen María, la cual, por su antigüedad y por la santidad y muchedumbre de hombres y mujeres que la formaban, había obtenido una cierta prioridad sobre las demás y, así, había llegado a llamarse "Sociedad mayor de nuestra Señora". A ella pertenecían los siete hombres de que hablamos, antes de que llegaran a reunirse, como destacados devotos que eran de nuestra Señora.

Finalmente, veamos cual fuera su estado en lo que mira a su perfección espiritual. Amaban a Dios sobre todas las cosas y a él ordenaban todas sus acciones, como pide el recta orden honrándolo así con todos sus pensamientos, palabras y obras.

Quando estaban ya decididos, por inspiración divina,

a reunirse, a lo que los había impulsado de un modo especial nuestra Señora, arreglaron sus asuntos familiares y domésticos, dejando lo necesario para sus familias y distribuyendo entre los pobres lo que sobraba. Finalmente buscaron a unos hombres de consejo y de vida ejemplar, a los que manifestaron su propósito.

Así subieron al monte Senario, y en su cima erigieron una casa pequeña y adecuada, a la que se fueron a vivir en comunidad. Allí empezaron a pensar no sólo en su propia santificación, sino también en la posibilidad de agregarse nuevos miembros, con el fin de acrecentar la nueva Orden que nuestra Señora había comenzado valiéndose de ellos. Por lo tanto, comenzaron a recibir nuevos hermanos y, así, fundaron esta Orden. Su principal artífice fue nuestra Señora, que quiso que estuviera cimentada en la humildad, que fuese edificada por su concordia y conservada por su pobreza.





Nuestros mártires

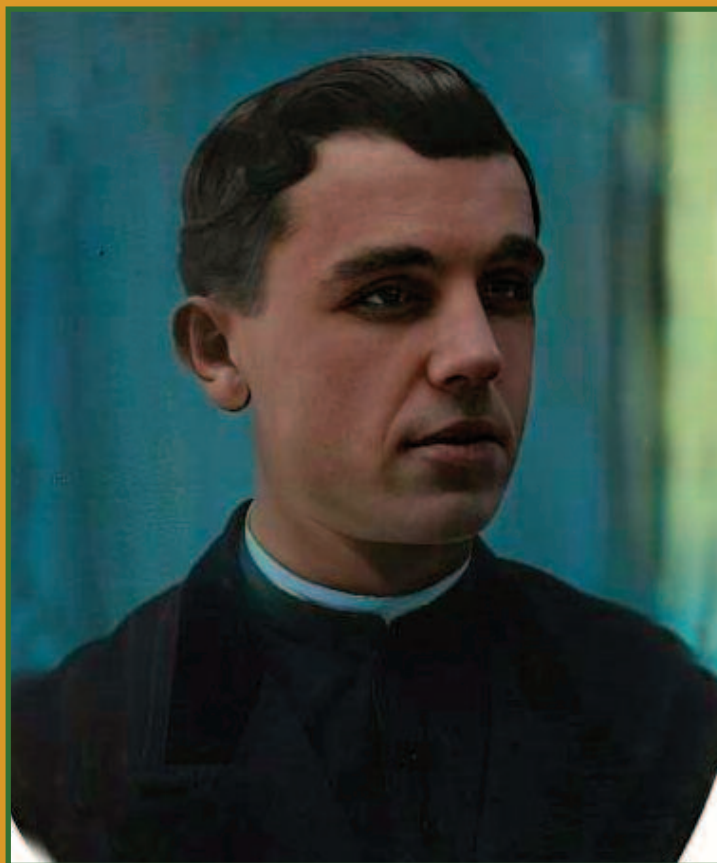
JOSÉ ARGÓS DÍAZ

aaaNació en San Lorenzo de la Parrilla, Cuenca, el 6 de septiembre de 1900. Era hijo de Federico Argós y Aniana Díaz.

Estudió en el Seminario de Cuenca, recibiendo el Orden Sacerdotal en el año 1922.

Su primer destino pastoral fue el pueblo de Valdeolivas. En 1926 fue a Olmeda de la Cuesta como Regente, hasta el año 1935 en que vuelve a Valdeolivas. En estos dos pueblos fue considerado sacerdote muy celoso y cumplidor de sus deberes pastorales, captándose muy pronto las simpatías y cariño de sus feligreses.

Cuando estalló la Guerra Civil y arreció la persecución religiosa, los milicianos le obligaron a quitarse la sotana, y por haber celebrado la Santa Misa, lo maltrataron y quisieron matarlo dentro de la misma Iglesia.



El día 1 de agosto de 1936, le quitaron las llaves de la Iglesia y lo expulsaron, con su anciana madre, de la casa rectoral, siendo recogidos por un vecino en su casa, donde vivían de las limosnas que les daban. Permanecieron ocultos hasta el mes de septiembre, en que falleció su madre y fue visto por los milicianos, que lo detuvieron el día 3 de octubre, paseándolo por las calles del pueblo, entre escopetas, como si fuera un malhechor, dándole golpes e insultándolo.

Estando ya en la cárcel, se presentaron los milicianos, que habían sido llamados para ejecutar el crimen, y le preguntaron quién era. Él respondió al instante y sin vacilación: "Soy el sacerdote del pueblo". Después fue llevado a la cárcel de aquel lugar, donde se encontraban otros detenidos, a quienes confesó y absolvió, exhortándoles a morir por los ideales religiosos en quien todos creían. Su ánimo no decayó en ningún momento.

Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos
Plza. Obispo Valero, 1
16001 Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306
Concepto: Causa mártires.



Decálogo para la conversión en Cuaresma



La conversión es recordar que el Señor nos hizo para sí y que todos los anhelos, expectativas, búsquedas y hasta frenesíes de nuestra vida, sólo descansarán, sólo se plenificarán, cuando volvamos a El.

La conversión es la llamada insistente a que asumamos, reconozcamos y purifiquemos nuestras debilidades.

La conversión es ponernos en el camino, con la ternura, la humildad y la sinceridad del hijo pródigo, de rectificar los pequeños o grandes errores y defectos de nuestra vida.

La conversión es entrar en uno mismo y mirar la propia existencia a la luz del Señor, de su Palabra y de su Iglesia y descubrir todo lo que hay en nosotros de vana ambición, de presunción innecesaria, de limitación y egoísmo.

La conversión es cambiar nuestra mentalidad, llena de criterios mundanos, lejana al evangelio, y transformarla por una visión cristiana y sobrenatural de la vida.

La conversión es cortar nuestros caminos de pecado, de materialismo, paganismo, consumismo, sensualismo, secularismo e insolidaridad y emprender el verdadero camino de los hijos de Dios, ligeros de equipaje.

La conversión es examinarnos de amor y encontrar nuestro corazón y nuestras manos más o menos vacías.

La conversión es renunciar a nuestro viejo y acendrado egoísmo, que cierra las puertas a Dios y al prójimo.

La conversión es mirar a Jesucristo -como hizo Teresa de Jesús a su Cristo muy llagado- y contemplar su cuerpo desnudo, sus manos rotas, sus pies atados, su corazón traspasado sentir la necesidad de responder con amor al Amor que no es amado.